

REDESCUBRIR la pasión original y RE-APRECIAR la vocación como maristas.



La siguiente oración está pensada en cuatro momentos: **Despertar, Escuchar, Responder** y **Caminar**. Estos momentos de encuentro nos ayudarán a ir reconociendo la presencia de Dios en nuestra vida, qué es lo que Él nos pide, redescubrir y apreciar nuestra vocación como hermanos.

DESPERTAR ACOGER LA VIDA Y VOCACIÓN COMO SIGNO DEL AMOR DE DIOS

«Antes de formarte en el seno de tu madre, ya te conocía; antes de que tú nacieras, yo te consagré, y te destiné a ser profeta de las naciones.» **Jeremías 1, 5.**

AMBIENTACIÓN PREVIA: Dispón un lugar para tu momento de oración y en el centro enciende un *Cirio*. Escribe en un papel grande la palabra “DESPERTAR” y colócalo en el medio del lugar de oración. Esta luz representa la presencia de Dios que siempre está con nosotros que ilumina este momento.

MOTIVACIÓN INICIAL: La siguiente oración está centrada en el DESPERTAR, comprender nuestra vida como VOCACIÓN: a la vida, al amor, al servicio. Escucha “Estaré Contigo” de Jon Carlo como motivación para iniciar tu oración:

*Amado no sabes
cuánto me alegra que estés aquí.
Deseaba sentirte
poder tenerte y estar cerca de ti
Conozco de dónde has venido
Y el recorrido de tu camino
Tus sufrimientos y tus lágrimas
Han conmovido mi corazón*

*A donde vayas me iré contigo
Cuando te levantes ahí estaré
Cuando me busques tú me encontrarás
No te abandonaré... puedes contar conmigo.*

*Conozco de dónde has venido
Y el recorrido de tu camino
tus sufrimientos y tus lágrimas
han conmovido mi corazón.
A donde vayas me iré contigo...*

*Si conocieras tu valor lo que significas para mi
El amor tan grande que te tengo
Seguramente dejarías de buscarme fuera de mi.
Abre tus alas y vuela hacia mi
A donde vayas me iré contigo...*

(Desde el seno materno, Él ya te amaba. Desde que brotó tu primer llanto ahí estuvo. Él está contigo y nunca te abandonará. Él siempre estará contigo)

<https://www.youtube.com/watch?v=TaYuG59IVWM>

REGLA DE VIDA N°1: “HERMANO, ponte en camino y escucha a Jesús que nos dice a cada uno de nosotros “Ven y verás” (Jn 1,39). Tu llamada a la fraternidad es un misterio. Acógelo como un don. Vive cada día con actitud itinerante, y descubrirás que el camino transforma tu modo de mirar y comprender. Quédate, vive con el Señor, déjate acompañar por el Maestro. Y, como aquellos primeros discípulos, nunca olvides el momento en que Jesús tocó tu corazón y despertó tu más auténtica y profunda identidad. Sus primeros discípulos descubrieron este “Ven y verás” como una llamada genuina del Maestro. En respuesta “fueron, vieron donde vivía y se quedaron con Él aquel día. Eran como las cuatro de la tarde” (Jn 1,39).

ILUMINACIÓN BÍBLICA: Primera Carta de San Juan 4, 7 - 21

"Queridos míos, amémonos unos a otros, porque el amor viene de Dios. Todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama no ha conocido a Dios, pues Dios es amor. Miren cómo se manifestó el amor de Dios entre nosotros: Dios envió a su Hijo único a este mundo para que tengamos vida por medio de él. En esto está el amor; no es que nosotros hayamos amado a Dios, sino que él nos amó primero y envió a su Hijo como víctima por nuestros pecados. Queridos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos mutuamente. A Dios no lo ha visto nadie jamás, pero si nos amamos unos a otros, Dios está entre nosotros y su amor da todos sus frutos entre nosotros. Y ¿cómo sabemos que permanecemos en Dios y él en nosotros? Porque nos ha comunicado su Espíritu. Pero también hemos visto nosotros, y declaramos, que el Padre envió a su Hijo como Salvador del mundo. Quien reconozca que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él y él en Dios. Por nuestra parte, hemos conocido el amor que Dios nos tiene, y hemos creído en él. Dios es amor: el que permanece en el amor, permanece en Dios y Dios en él. Cuando el amor alcanza en nosotros su perfección, miramos con confianza al día del juicio, porque ya somos en este mundo como es El. En el amor no hay temor. El amor perfecto echa fuera el temor, pues hay temor donde hay castigo. Quien teme, no conoce el amor perfecto. Amemos, pues, ya que él nos amó primero. Si uno dice «Yo amo a Dios» y odia a su hermano, es un mentiroso. Si no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve. Pues este es el mandamiento que recibimos de él: el que ama a Dios, ame también a su hermano." **Palabra de Dios.**

REFLEXIÓN:

- Nuestra historia de vida es también historia del gran amor de Dios por cada uno de sus hijos e hijas. Muchas veces, nosotros no somos capaces de reconocer la presencia de Dios Padre-Madre que está constantemente a nuestro lado viviendo cada una de las experiencias que van construyendo nuestra existencia. Tendemos a reclamar a Dios cuando la tragedia o la desilusión se hacen presentes en nuestra vida, nos acordamos de Él cuando necesitamos que nos ayude en diferentes situaciones, pero, con frecuencia, lo olvidamos cuando la felicidad embellece nuestra existencia.
- Estamos invitados a *despertar* la conciencia de la presencia constante de Dios en nuestra vida, la cual se hace realidad en nuestros hermanos y hermanas, en las personas que están a nuestro alrededor. Dios nos ama y está siempre con nosotros.

MEDITACIÓN PERSONAL. PREGUNTAS ORIENTADORAS.

Se puede reproducir una música suave que invite al recogimiento...

En un momento de silencio vuelve sobre la lectura de la carta de San Juan y medita con estas preguntas:

1. Haz un breve recorrido de tu vida, tu historia vocacional y reconoce la presencia de Dios en ella.
2. ¿En qué momentos te has sentido amado por Dios?
3. ¿Cómo acojo la invitación de amar a “mi hermano”?

ORACIÓN COMUNITARIA:

ADORA Y CONFÍA

No te inquietes por las dificultades de la vida,
por sus altibajos, por sus decepciones,
por su futuro más o menos sombrío.
Desea aquello que Dios desea.

Ofrécele en medio de inquietudes y dificultades
el sacrificio de tu alma sencilla que, pese a todo,
acepta los designios de su providencia.

Poco importa que te consideres un frustrado,
si Dios te considera plenamente realizado; a su gusto.
Entrégate con confianza ciega en este Dios que te quiere para Él.

Y que llegará hasta ti, aunque no le veas nunca.

Piensa que te encuentras en sus manos,
más fuertemente sostenido,
cuando más decaído y triste te encuentres.

Vive feliz. Te lo suplico. Vive en paz.
Que nada te turbe.
Que nada sea capaz de quitarte tu paz.
Ni el cansancio psíquico. Ni tus fallos morales.

Haz que surja, y conserva siempre sobre tu rostro,
una dulce sonrisa, reflejo de aquello que el Señor
continuamente te dirige.

Y en el fondo de tu alma coloca, antes que nada,
como fuente de energía y criterio de verdad,
todo aquello que te llene de la paz de Dios.

Recuerda: Todo aquello que te reprima e inquiete es falso.
Te lo aseguro en nombre de las leyes de la vida
y de las promesas de Dios.
Por eso, cuando te sientas afligido, triste,
adora y confía.

(Teilhard de Chardin, sj.)

CANTO: Pongamos en manos de María, nuestra Buena Madre y Recurso Ordinario este día, las personas con quienes nos vamos a relacionar y, seamos como ella, imagen viva del evangelio.

Buena Madre (Kairoi)

Buena madre estoy aquí, quiero rezar te quiero hablar
Buena madre has sido tú con sencillez creyente fiel.
En tu regazo quiero estar cerca de ti
como un pequeño te daré todo mi ser acéptalo

Buena Madre, Nuestra Buena Madre (2 veces).

Buena madre veo en ti, a la mujer llena de Dios
Buena madre por la fe sabes vivir la oscuridad
Mira a tus hijos caminar buscando luz
Mira la angustia y el dolor
Danos tu fe acógenos.

<https://www.youtube.com/watch?v=QoIemJT-9NU>

ORACIÓN VOCACIONAL:

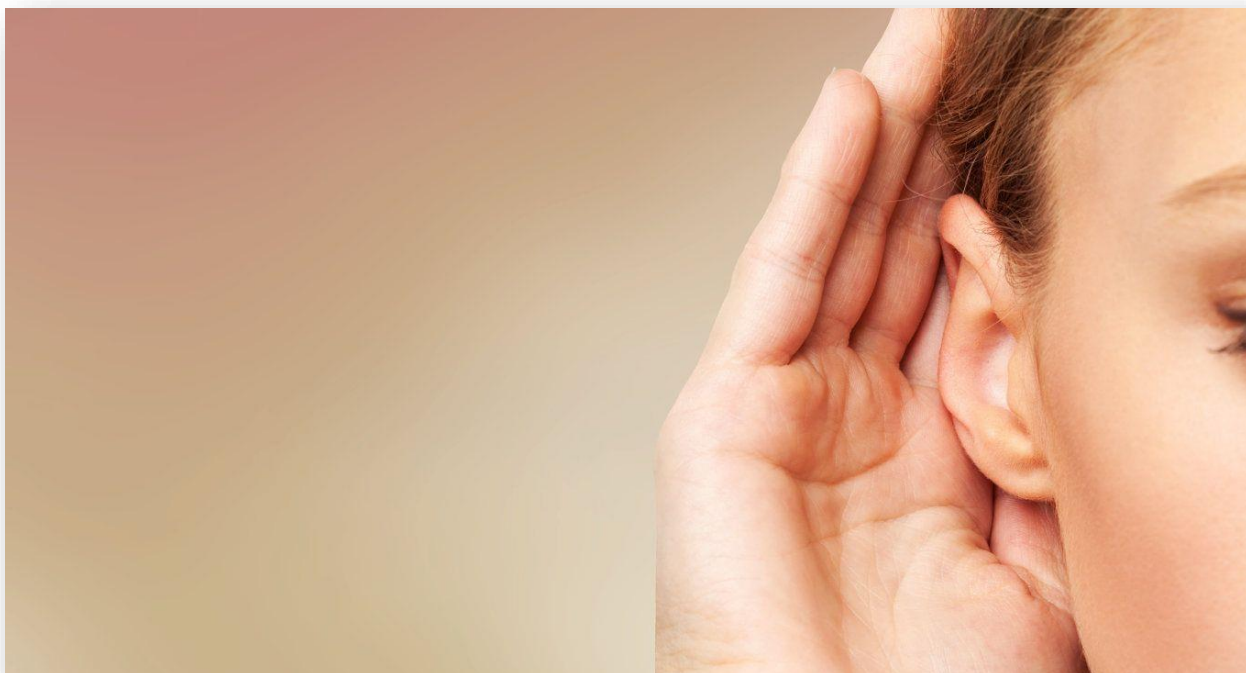
Padre Santo, Tú que llamas a los que quieres para que sigan a tu Hijo Jesucristo en su mismo estilo de vida y misión, envía tu Santo Espíritu para DESPERTAR la respuesta en el corazón de los llamados a la misión marista, recibe nuestra acción de gracias por la vocación que nos has regalado y escucha nuestra plegaria por todos aquellos que buscan conocer tus caminos en la vida, por Jesucristo nuestro Señor. **Amen**

ESCUCHAR ACOGER EL ¡SI! DE MARÍA, MADRE Y DISCÍPULA DE JESÚS.

*María contestó: “Yo soy la esclava del Señor, cúmplase en mí lo que me has dicho”
(Lc. 1, 38).*

AMBIENTACIÓN PREVIA: Prepara en el lugar de oración una Biblia abierta y un cuadro de María. Escribe en un papel grande la palabra “ESCUCHA” para recordar la importancia de estar atentos a lo que nos dice Dios cotidianamente en su Palabra.

MOTIVACIÓN INICIAL: María de la escucha: ¿De dónde nace el gesto de María de ir a su pariente Isabel? De una palabra del ángel de Dios: "También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez"... (Lc. 1,36). María sabe escuchar a Dios. Atención: no es un simple "oír" superficial, sino es “la escucha”, acto de atención, de acogida, de disponibilidad hacia Dios. No es el modo distraído con el cual nosotros nos ponemos delante del Señor o ante los otros: oímos las palabras, pero no escuchamos realmente. María está atenta a Dios, escucha a Dios. **(Papa Francisco).**



Canto de la Salve (canción mariana)

REGLA DE VIDA N°8: HERMANO, contempla a María, primera discípula de Jesús, como inspiración para tu itinerario de consagrado; un camino de amor a Dios y de servicio al prójimo. Como María, reconoce tus dudas y temores. Dialoga sobre ello con el Señor: “¿Cómo será esto?” (Lc 1,34); “No temas, que el Señor está contigo” (Lc 1,30). Su presencia de madre te ayudará a decir “sí” al proyecto de Dios: “Aquí está la

esclava del señor” (Lc 1,38). María acogió y vivió a fondo el misterio del amor de Dios, que se hizo carne (cf. Jn 1,14). Ella te acompañará para seguir al Señor de cerca, incluso hasta la cruz.

ILUMINACIÓN BÍBLICA: Evangelio de Lucas 1, 26-38.

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de la estirpe de David, llamado José. La virgen se llamaba María. Entró el ángel a donde ella estaba y le dijo: “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”. Al oír estas palabras, ella se preocupó mucho y se preguntaba qué querría decir semejante saludo. El ángel le dijo: “No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Vas a concebir y a dar a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y Él reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reinado no tendrá fin”. María le dijo entonces al ángel: “¿Cómo podrá ser esto, puesto que yo permanezco virgen?” El ángel le contestó: “El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso, el Santo, que va a nacer de ti, será llamado Hijo de Dios. Ahí tienes a tu parienta Isabel, que a pesar de su vejez, ha concebido un hijo y ya va en el sexto mes la que llamaban estéril, porque no hay nada imposible para Dios”. María contestó: “Yo soy la esclava del Señor, cúmplase en mí lo que me has dicho”. Y el ángel se retiró de su presencia. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN:

- María escucha también los hechos, es decir lee los acontecimientos de su vida, está atenta a la realidad concreta y no se para en la superficie, sino que va a lo profundo, para captar el significado. La pariente Isabel, que es ya anciana, espera un hijo: éste es el hecho. Pero María está atenta al significado, lo sabe comprender: "porque no hay nada imposible para Dios"(Lc. 1,37).
- Esto también vale en nuestra vida: escucha de Dios que nos habla, y también escucha de la realidad cotidiana, atención a las personas, a los hechos, porque el Señor está en la puerta de nuestra vida y golpea en muchos modos, pone señales en nuestro camino; está en nosotros la capacidad de verlos. María es la madre de la escucha, escucha atenta de Dios y escucha también atenta de los acontecimientos de la vida.

MEDITACIÓN PERSONAL:

Se puede reproducir una música suave que invite al recogimiento...

En un momento de silencio y al ejemplo de nuestra Buena Madre, permitámonos escuchar lo que Dios desde su Evangelio y desde la realidad que estamos viviendo nos quiere expresar.

ORACIÓN COMUNITARIA:

- María, mujer de la escucha, abre nuestros oídos; haz que sepamos escuchar la Palabra de tu Hijo Jesús entre las mil palabras de este mundo; haz que sepamos escuchar la realidad en la que vivimos, cada persona que encontramos, especialmente aquella que es pobre, necesitada, en dificultad.
(Ave María)
- María, mujer de la decisión, ilumina nuestra mente y nuestro corazón, para que sepamos obedecer a la Palabra de tu Hijo Jesús, sin titubeos; dónanos el coraje de la decisión, de no dejarnos arrastrar para que otros orienten nuestra vida.
(Ave María)
- María, mujer de la acción, haz que nuestras manos y nuestros pies se muevan "sin demora" hacia los otros, para llevar la caridad y el amor de tu Hijo Jesús, para llevar, como tú, en el mundo la luz del Evangelio.
(Ave María)
- Se pueden agregar otras plegarias espontáneamente

Un canto mariano.

ORACIÓN VOCACIONAL:

Dios, Padre y Pastor de todos los hombres, Tú quieres que no falten hoy día, hombres y mujeres de fe, que consagren sus vidas al servicio del evangelio y al cuidado de la Iglesia. Haz que tu Espíritu Santo ilumine los corazones, y fortalezca las voluntades de tus fieles, para que, acogiendo tu llamado, estén atentos a las necesidades emergentes de nuestro tiempo. María, Madre de las vocaciones, ruega por nosotros. **Amén.**

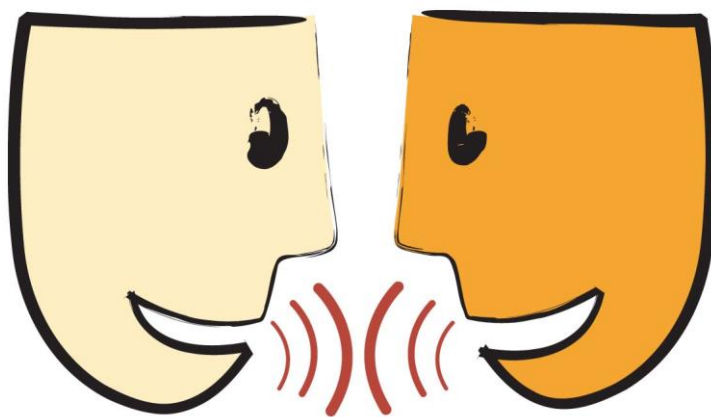
RESPONDER

ACOGER LA LLAMADA Y RESPUESTA DE MARCELINO CHAMPAGNAT

*“Hermanos míos, Dios llama al estado religioso para trabajar en la educación de la juventud”
Testamento espiritual de Champagnat.*

AMBIENTACIÓN PREVIA: Prepara como ambientación para la oración, imágenes de nuestra realidad social; Escribe en un papel grande la palabra “RESPONDER” y colócalo en el medio del lugar de oración.

MOTIVACIÓN INICIAL: Los maristas de Champagnat queremos continuar nuestro itinerario de seguimiento de Jesús al estilo de María. Por eso, en esta tercera oración comunitaria queremos **RESPONDER** vivamente al llamado que nos hace el Señor al servicio. María sirvió de prisa a su pariente Isabel, Jesús lavó los pies a sus discípulos, Marcelino atendió al joven Montagne, ahora nos corresponde a nosotros servir a nuestros hermanos de comunidad, a nuestros familiares y sobre todo a los niños, niñas y jóvenes que caminan con nosotros en nuestras obras y en nuestros barrios. Tras las huellas de Champagnat seremos hombres y mujeres que contagien el amor al servicio inspirando a muchos jóvenes. Oremos juntos y en comunión.



OFRECIMIENTO COMUNITARIO: Salmo 33

R./Proclamen conmigo la grandeza del Señor.

Bendigo al Señor en todo momento
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.

Yo consulté al Señor, y me respondió,
me libró de todas mis ansias.

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha
y lo salva de sus angustias.
Gustad y ver qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...

ILUMINACIÓN TEXTO MARISTA: De libro Agua de la Roca (8,9,10).

Marcelino tenía también una honda conciencia del amor de Jesús y María hacia los demás. Esto inspiraba en él una pasión de apóstol. Y dedicó su vida a compartir este amor. En el encuentro de Marcelino con el joven moribundo Juan Bautista Montagne vemos la impresión que le causó contemplar a un muchacho que se hallaba en los últimos momentos de su vida y no conocía el amor que Dios le tenía.

Este episodio fue para Marcelino una llamada de Dios. Su compasión le movió inmediatamente a poner en práctica su intuición fundacional: ¡Necesitamos hermanos! A los cuatro meses de su ordenación sacerdotal, esta experiencia evidenciaba las necesidades que acuciaban a los jóvenes y confirmaba la idea de darles respuesta a través de un grupo de abnegados evangelizadores. Ellos llevarían la buena noticia de Jesús a quienes estaban en los márgenes de la Iglesia y la sociedad.

Marcelino respondía con dedicación y de forma práctica y efectiva a las necesidades que veía a su alrededor. Esa respuesta estaba modelada también por el Proyecto que compartían los primeros maristas, quienes soñaban con una nueva manera de ser Iglesia, como habían prometido en Fourvière. Con Juan Claudio Colin, Juana María Chavoin y los otros ‘fundadores maristas’, compartía la convicción de que María los había congregado para responder a las necesidades de la Francia postrevolucionaria.

MEDITACIÓN PERSONAL. PREGUNTAS ORIENTADORAS...

Se puede reproducir una música suave que invite al recogimiento...

1. ¿Qué emoción me surge después de contemplar las imágenes de la realidad social? ¿A qué me invita?
2. ¿Cómo vivo la experiencia del servicio en mi comunidad/hogar?
3. ¿Hacia dónde quiero enfocar mis fuerzas para responder y servir mejor?

CANCIÓN: ESTO QUE SOY ESO TE DOY - EDUARDO MEANA.

A veces te pregunto "¿por qué yo?"
Y solo me respondes "porque quiero"
Es un misterio grande que nos llames
Así, tal como somos, a tu encuentro

Entonces redescubro una verdad
Mi vida, nuestra vida es tu tesoro
Se trata entonces sólo de ofrecerte
con todo nuestro amor, esto que somos.

*¿Qué te daré? ¿Qué te daremos?
¡Si todo, todo, es tu regalo!
Te ofreceré, te ofreceremos
Esto que somos... Esto que soy, ¡Eso te doy!*

Esto que soy, esto es lo que te doy
Esto que somos, es lo que te damos
Tú no desprecias nuestra vida humilde
Se trata de poner todo en tus manos

Aquí van mis trabajos y mi fe
Mis mates, mis bajones y mis sueños
Y todas las personas que me diste
Desde mi corazón te las ofrezco.

Ví tanta gente un domingo de sol
Me conmovió el latir de tantas vidas.
Y adiviné tu abrazo gigantesco
Y sé que sus historias recibías.

Por eso tu altar luce vino y pan
Son signo y homenaje de la vida
Misterio de ofrecerte y recibirnos
Humanidad que Cristo diviniza.

<https://www.youtube.com/watch?v=rQ93T9nmEqE>

INTENSIONES DE LA COMUNIDAD: R/Escucha, Señor, nuestra oración.

- Te pedimos, Padre, que desde la experiencia de apostolado en las obras maristas del mundo, muchos laicos y hermanos puedan conocer a Cristo para amarlo más y seguirlo con generosidad **R/**.
- Te pedimos, Padre, que llames a la Comunidad Marista, a jóvenes deseosos de estar con Cristo y de llevarlo con su testimonio allí donde sea necesario **R/**.
- Te pedimos, Padre, fidelidad y confianza en este camino, esta verdad y esta vida que hemos elegido, para ir tras tus pasos aún en los momentos de mayor desconcierto para nosotros y para la Iglesia toda. **R/**.
- Te pedimos Padre, para que desde nuestro testimonio de vida personal y comunitaria, podamos suscitar en los jóvenes la pregunta por la Compañía de Jesús y su misión **R/**.
- **Intenciones libres...**

ORACIÓN VOCACIONAL: Señor, que pides a tus seguidores vivir en amor y unidad para que el mundo crea en Ti, danos la gracia de la conversión verdadera y la fuerza de ser testigos tuyos entre las gentes. María, tú que eres nuestra Buena Madre y nuestra Primera Superiora, escucha las súplicas que te dirigimos con las mismas palabras de tu siervo Marcelino Champagnat: "Esta obra es tuya; tú nos has congregado, a pesar de las contradicciones del mundo, para procurar la gloria de tu divino Hijo; sino nos ayudas, pereceremos; nos vamos a extinguir como lámpara sin aceite. Pero si parece esta obra, la que perece no es nuestra obra, es la tuya. Tú lo has hecho todo entre nosotros, contamos, pues, contigo, con tu ayuda poderosa y contaremos siempre con ella". Intercede, Madre de Bondad, ante tu Hijo para que envíe operarios a su mies, numerosas y santas vocaciones religiosas y laicales a nuestra Familia Marista **Amen**.

CAMINAR

ACOGER LA LLAMADA DE JESÚS, EL MAESTRO

“Amarrando las barcas, lo dejaron todo y le siguieron” (Lucas 5, 11).

AMBIENTACIÓN PREVIA: Prepara algunas huellas y la imagen de Jesús de Nazaret y escribe en un papel grande la palabra “CAMINAR” y colócalo en el medio del lugar de oración.

MOTIVACIÓN INICIAL: TU MODO: P. Cristóbal Fones, SJ.

Jesús, al contemplar en tu vida
el modo que Tú tienes de tratar a los demás
me dejo interpelar por tu ternura,
tu forma de amar nos mueve a amar;
tu trato es como el agua cristalina
que limpia y acompaña el caminar.

*Jesús, enséñame tu modo
de hacer sentir al otro más humano,
que tus pasos sean mis pasos;
mi modo de proceder.*

Jesús, hazme sentir con tus sentimientos,
mirar con tu mirada, comprometer mi acción,
donarme hasta la muerte por el reino,
defender la vida hasta la cruz,
amar a cada uno como amigo,
y en la oscuridad llevar tu luz.

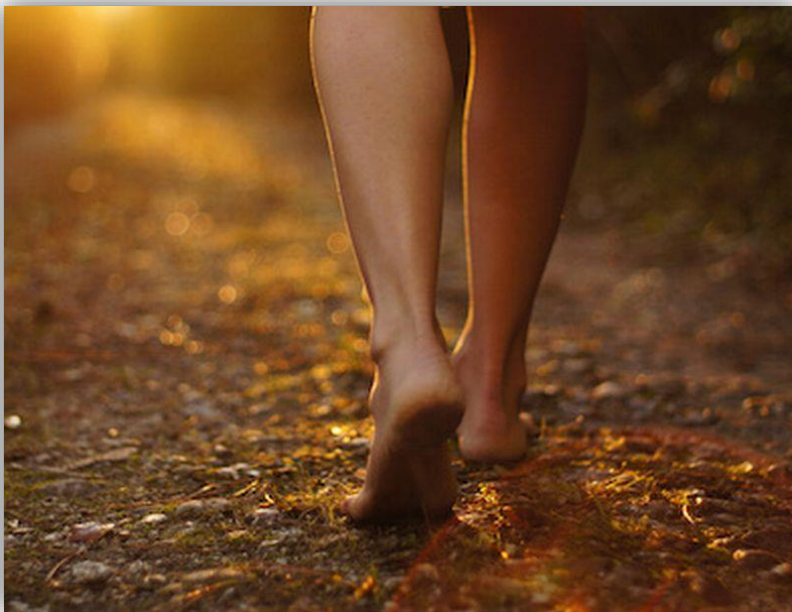
Jesús, yo quiero ser compasivo con quien sufre,
buscando la justicia, compartiendo nuestra fe,
que encuentre una auténtica armonía
entre lo que creo y quiero ser,
mis ojos sean fuente de alegría,
que abrace tu manera de ser.

Quisiera conocerte, Jesús, tal como eres.
Tu imagen sobre mí es lo que transformará
mi corazón en uno como el tuyo
que sale de sí mismo para dar;
capaz de amar al Padre y los hermanos,
que va sirviendo al reino en libertad.

<https://www.youtube.com/watch?v=5wXCLdnOQj4>

ILUMINACIÓN BÍBLICA: Del Evangelio de Lucas 5,16-21.

Fue a Nazaret, donde se había criado, y según su costumbre entró un sábado en la sinagoga y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el libro del profeta Isaías. Lo abrió y dio con el texto que dice: “El espíritu del Señor está sobre mí porque él me ha ungido para que dé la Buena Noticia a los pobres; me ha enviado a anunciar la libertad a los cautivos y la vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos, para proclamar el año de gracia del Señor.” Lo cerró, se lo entregó al empleado y se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos fijos en él. Y él empezó diciéndoles: “Hoy se cumple este día.” **Palabra del Señor / Gloria a ti Señor Jesús.**



**REFLEXIÓN:
SINODALIDAD Y
ESPIRITUALIDAD
(Félix Placer Ugarte,
teólogo).**

El camino de la Iglesia está trazado, según la Constitución pastoral del Vaticano II, entre “los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren”. Es su hoja de ruta para cumplir su

misión en salida al mundo en que vive y al que está enviada, “ungida” por el Espíritu, como Jesús de Nazaret, a fin de dar la “buena noticia a los pobres, la libertad a los cautivos y oprimidos...” (Lc 4,18). Solo siguiendo esa dirección será fiel a quien vino para realizar la más profunda liberación de la humanidad y la plenitud de toda la creación. Desde aquí nace y se concreta el sentido de la sinodalidad, es decir, de su “caminar juntos”, de su andadura común, movida por el Espíritu al servicio solidario de la humanidad.

Esta “nueva sinodalidad” inspirada por el Espíritu, que late en tantas espiritualidades, es dialogante, solidaria, abierta, compartida, liberadora. Parte, como insiste el mismo Papa, “de lo bajo, de la gente, de los problemas de cada día”. Por eso la espiritualidad sinodal debe ponerse a la escucha de otras espiritualidades que se viven en las periferias del mundo actual; de las que están extendidas en otras culturas, pueblos y religiones; de las que ofrecen y practican un profundo sentido místico, como las orientales. Pero no para incluirlas en sus dogmas y doctrinas, sino para aprender de ellas y de su sabiduría respetando sus diferencias y pluralidad.

<https://www.feadulta.com/es/buscadoravanzado/item/12977-sinodalidad-y-espiritualidad.html>

MEDITACIÓN PERSONAL. PREGUNTAS ORIENTADORAS...

Se puede reproducir una música suave que invite al recogimiento...

1. ¿Qué significa para ti ser discípulo del Señor?
2. ¿Qué pasaje del Evangelio o qué imágenes de Jesús te mueven hoy a tu identificación con Él y con su modo de ser?
3. Con la propuesta liberadora de Jesús ¿a qué me siento llamado?

ORACIÓN COMUNITARIA: CREO (Hermanos del Noviciado Interprovincial Marista La Valla-2017)

CREO en Dios que nos habla en el mundo de hoy.

Creo que podemos responderle.

CREO que el Espíritu de Jesús

se abre paso y nos abre caminos a través de algo tan sencillo como una comunidad de hermanos y hermanas en disponibilidad, a la escucha y en búsqueda.

CREO en el Espíritu Santo, que nos habla en la contemplación y en nuestras experiencias.

CREO en Dios Padre,

que se revela en los más necesitados de nuestra sociedad; y en Jesús, que nos llama a mostrar nuestra fe en nuestras acciones.

CREO en la comunión universal como reflejo de un Cristo vivo.

CREO en la presencia del Espíritu Santo entre nosotros.

CREO que, como Maristas, con la ayuda de María,

podemos construir un mundo más fraterno.

CREO en el Espíritu,
como motor que impulsa este proyecto.

Vale la pena apostar todo.

Tiene sentido ser hermano... ser marista.

CREO en la cultura del encuentro.

CREO en la vivencia de la sencillez
como medio para crear la fraternidad que nos une a Dios.

CREO en la vocación del hermano
y del laico marista vivida desde la fraternidad.

CREO en el amor universal.

CREO que no hay distancias ni fronteras
cuando nos sentimos HERMANOS entre HERMANOS.

CREO que será un tiempo de retos,
de nacer y de ponernos en camino con ayuda del Espíritu.

CREO que es posible vivir el carisma marista en el mundo de hoy.

CREO en el sueño de Marcelino Champagnat...
fue él quien nos soñó HERMANOS.

ORACIÓN VOCACIONAL (Papa Francisco):

Padre de misericordia, que has entregado a tu Hijo por nuestra salvación y nos sostienes continuamente con los dones de tu Espíritu, concédenos comunidades cristianas vivas, fervorosas y alegres, que sean fuentes de vida fraterna y que despierten entre los jóvenes el deseo de consagrarse a Ti y a la evangelización. Dales sabiduría para el necesario discernimiento de modo que en todo brille la grandeza de tu amor misericordioso. Que María, Madre y educadora de Jesús, interceda por cada una de las comunidades cristianas, para que, hechas fecundas por el Espíritu Santo, sean fuente de auténticas vocaciones al servicio del pueblo santo de Dios. **Amen.**